

E N T R E R I S C O S



BARRIO DE TRIANA

Ilustración de Portada: E. Ligtelyn. (Detalle)
Propiedad del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria.

Nuestro viejo barrio comercial afronta desde hace años una crisis que conjuga no sólo aspectos de su actividad económica, sino también de seguridad, fisonomía y conservación de su propia personalidad estilística y ornamental. Existen sobradas muestras en países de nuestro mismo signo cultural de cómo todos estos aspectos parciales son armonizables dentro de una línea que conjuge patrimonio y vida mercantil, de tal forma que ambos convivan y se beneficien mutuamente.

Pero existe otro gran protagonista de los procesos de rehabilitación que no es más que la propia ciudadanía afectada, ya que sin su conciencia y participación, o contra ellas, todo esfuerzo es inútil.

Entendamos pues este trabajo sensibilizador y divulgativo como un eslabón más de los que es necesario articular para que nuestra antigua zona comercial, recupere su identidad cultural y arquitectónica y comprendamos definitivamente que ambas perspectivas están inseparablemente unidas.

Gonzalo Angulo González
Consejero Insular de Cultura

“...La calle del Cano, donde está la casa de la familia de Pérez Galdós, era, entonces como ahora, rectilínea y estrecha. Empezaba en la de los Malteses, centro del comercio, y terminaba en la plazoleta del Convento de las Bernardas, cuyas tapias en ruinas eran brecha y daban paso a las huertas de San Lázaro y al humildísimo barrio de pescadores de la Vica.

El pavimento era de cantos rodados, como las otras calles, imitando las antiguas de Sevilla...”

Luis y Agustín Millares Cubas. Obra escogida: *Don Benito Pérez Galdós (Recuerdos de su infancia en Las Palmas)*. Colección **Clásicos Canarios**. Edirca, 1985. p. 584

AYER Y HOY

El barrio de Triana ha supuesto una constante histórica en la evolución urbana de Las Palmas de Gran Canaria, casi desde el



*Conjunto de casas modernistas
de Triana*

mismo momento en que tuvo su origen el primer núcleo de población de esta ciudad, a partir del último tercio del siglo XV. La elección del nombre de Triana por parte de sus antiguos habitantes posiblemente puede tener relación con el trianero barrio de Sevilla, dado el impor-

tante aporte poblacional andaluz que arribó a Canarias en los primeros momentos tras la conquista.

La superficie de Triana tradicionalmente estuvo delimitada por el barranco de Guinguada al sur, el mar al naciente, una estructura montañosa al oeste, y una muralla defensiva perpendicular al mar, construida en el siglo XVI junto a la de Vegueta para proteger el recinto urbano de posibles ataques o invasiones. A mediados de la pasada centuria, fue derribada para favorecer el proceso expansivo de la urbe, pero podemos imaginarnos su emplazamiento original siguiendo el trazado de la actual calle Bravo Murillo. Asimismo, otros límites han variado considerablemente.

Paralelamente a la aparición del primigenio núcleo de Las Palmas de G.C. en torno a la plazoleta y ermita de **San Antonio Abad**, en Vegueta, surgió el barrio de Triana a fines del siglo XV, a partir de dos edificaciones religiosas establecidas en el margen izquierdo del Guinguada, como fueron el **convento de San Francisco**, primero de los posteriormente erigidos en esta ciudad, y la **ermita de los Remedios**. En esta centuria, Triana sólo estaba constituida por un número reducido de casas particulares, de modo que se consideró a este barrio como una primera expansión periférica del recinto urbano -configurado entonces prác-

ticamente por la totalidad de Vegueta-, al estar los principales centros oficiales, religiosos y de beneficencia, en aquel margen del barranco.

No obstante, a lo largo del Seiscientos se produce la consolidación del barrio de Triana, definiéndose la superficie por la que habría de expandirse en centurias venideras. El diseño urbanístico se organizó, según los acuerdos y ordenanzas del Cabildo, siguiendo un trazado más o menos reticular que persiste hoy día, pudiendo contemplarse en las vías perpendiculares a la calle Mayor de Triana. Se levantaron nuevas ermitas como la de **San Telmo**, **San Sebastián**, **San Justo** y **de la Concepción**, punto de partida esta última del **convento de monjas de San Bernardo** establecido a finales de siglo. Asimismo, en el último tercio del XVI, se erigieron las construcciones militares destinadas a defender la población, como la muralla norte y el **castillo de Santa Ana**, junto al **Charco de los Abades** o **Caleta de San Sebastián** (San Telmo), que durante casi cuatro centurias fue el principal punto de entrada y salida de pasajeros y mercancías.

La población de Triana, al margen del clero regular, estaba compuesta principalmente por comerciantes locales y extranjeros, así como por trabajadores dedicados a las actividades agrícolas y marineras. El grueso de la clase dirigente y terrateniente residía en Vegueta,

conformándose desde entonces el tradicional contraste que siempre existió entre ambos barrios.

Tras la invasión del holandés Van der Does en 1599, comenzó un proceso de reconstrucción urbana que se desarrollaría a lo largo del siglo XVII, ya que este suceso había afectado a los edificios religiosos, militares y particulares más relevantes. Además, instituciones como el **hospital de San Lázaro** se trasladaron desde fuera de las portadas a intramuros. Este centro de beneficencia se ubicó en un solar situado en las huertas de Triana, en el espacio que posteriormente ocuparía el asilo de ancianos y, en la actualidad, el Centro Insular de Cultura. De igual forma, quedó inaugurado en este siglo el **convento de monjas de Santa Clara**, próximo al de San Francisco, contribuyendo de este modo a acentuar el carácter conventual que poseía la ciudad desde el XV.

A lo largo del Setecientos, va a tener lugar la expansión de Triana a partir del trazado de nuevas calles desde el cenobio de San Bernardo hacia la muralla norte. Por otra parte, la llegada de los aires ilustrados a fines de la centuria, trajo consigo un interés por mejorar la infraestructura urbana. Así, se instalaron pilares de abastecimiento de agua tales como el de San Telmo, de Santa Clara o del Perro y el de las monjas de San Bernardo. Asimismo, el ideal

clasicista también comenzó a potenciar el interés por el embellecimiento y renovación urbana de modo que, en las últimas décadas del XVIII,



*Kiosko modernista
del Parque de San Telmo*

se acometieron las obras para acondicionar el litoral costero comprendido entre la desembocadura del Guiniguada y la Caleta de San Telmo, dando lugar al **paseo de la Marina** -a la altura de la actual calle Francisco Gourié-. De la misma manera, empezaron los proyectos para crear una zona de esparcimiento a la entrada de la población, en lo que más tarde se denominaría **Alameda Vieja**, que daría lugar al **parque de Cervantes**, llamado posteriormente de **San Telmo**.

En el siglo XIX, empiezan a aparecer en Triana diferentes tipologías arquitectónicas como teatros, alamedas y paseos, concebidas para atender las inquietudes sociales de la burguesía residente en el barrio, enriquecida gracias a las actividades agrarias y comerciales. Las desamortizaciones decimonónicas propiciaron la privatización y venta de los tres conventos establecidos en Triana, con sus huertas y dependencias respectivas, dando lugar a la creación de nuevas calles, plazas, viviendas y edificaciones públicas. Así, el de **San Francisco** fue cedido para alojar al Regimiento de Las Palmas, conservando este uso militar hasta los años 60 de nuestro siglo, fecha en que fue derribado por su mal estado de conservación. Gran parte del solar resultante se mantuvo libre de edificaciones hasta hace unos años en que se iniciaron las obras del **Conservatorio Municipal Superior de Música de Las Palmas**. Su iglesia fue convertida en parroquia, perviviendo hasta nuestros días.

El convento de **Santa Clara** se derribó totalmente, permitiendo un importante cambio urbano en esta zona del barrio. Se abrió una nueva vía que prolongaba la calle de San Francisco (General Bravo) hasta la de Muro, el puente de Verdugo y la plazuela del Puente (Hurtado de Mendoza); se planificó una alameda de trazado rectangular (Alameda de Colón),

y se edificó el **teatro Cairasco de Figueroa**, instalándose ante su fachada una plazoleta triangular (de Cairasco). Por último, el convento de **San Bernardo** fue vendido a particulares y con el tiempo, propició la construcción de viviendas así como el trazado de nuevas calles.



Teatro Pérez Galdós

A partir del último tercio del XIX, se levantaron en ambos extremos de Triana dos construcciones fundamentales en la fisonomía del barrio, como fueron el **teatro Tirso de Molina** (dedicado posteriormente a Pérez Galdós), en la orilla de la desembocadura del Guinguada; y el **Gobierno Militar** en la confluencia de la calle de Triana con el llamado paseo de los Castillos (Bravo Murillo). Se atendió, de igual forma, a la alineación de las principales vías, especialmente de la calle Mayor de Triana, que presentaba un aspecto irregular debido a sus “panzas” o abombamientos.

En estos momentos, comenzó la expansión de Triana por las huertas de San Lázaro y de San Telmo, situadas al norte del caserío, con la prolongación de las calles San Francisco y Cano hacia el paseo de los Castillos, dando lugar a las actuales Pérez Galdós y Viera y Clavijo, respectivamente. Por otra parte, a fines de la centuria anterior empezó la decadencia del antiguo muelle de Las Palmas en favor del puerto de La Luz, quedando a merced del mar hasta su desaparición total en los años 60.

A principios del siglo XX, la arquitectura modernista configuró un tipo de edificación muy característica en el barrio. Muchas de las familias acomodadas que residían en Triana acometieron la empresa de renovar y embellecer sus viviendas como un signo de distinción social. Encontramos muchas de estas decorativas fachadas en la calle Mayor de Triana y sus perpendiculares.

La arquitectura racionalista de los años 20 y 30, propició la construcción de otro de los edificios emblemáticos de Triana, como fue la sede del **Cabildo Insular de Gran Canaria**, en la esquina de las calles Bravo Murillo y Pérez Galdós, sobre un solar en el que anteriormente se celebraban peleas de gallos.

Por otra parte, también el progreso técnico e industrial llegó al barrio trianero, espe-

cialmente en lo que a sus calles y plazas se refiere. El antiguo alumbrado de farolas de aceite y de petróleo fue dando paso a la iluminación eléctrica. Asimismo, hasta los años de la Segunda Guerra Mundial y la posguerra, circuló por la calle Mayor de Triana un tranvía popularmente conocido como “La Pepa”, locomotora a carbón que fue inaugurada el día de San José (de ahí su nombre) de 1890. Realizaba el servicio entre el centro histórico y el puerto de La Luz. Sus raíles permanecieron durante décadas a la vista de todos, hasta quedar sepultados por el asfalto y la posterior pavimentación de esta vía actualmente peatonal.

A lo largo del siglo XX, sucesivas remodelaciones urbanas han alterado, en parte, algunos de los entornos más característicos del barrio, como la plaza de la Democracia (Hurta-
do de Mendoza), el parque de San Telmo, la Alameda de Colón, etc. Diferentes coyunturas políticas han influido con frecuencia en la denominación de las principales vías y plazas. De todas formas, la nomenclatura de las distintas calles es un indicador de primer orden sobre el pasado de Triana, especialmente la de aquellas que conservan en la actualidad su designación original como Triana, Arena y Peregrina o las bajadas de los Remedios y de San Pedro. Por otra parte, dignas de mención son las calles de Gotardo (Malteses), de los Genoveses (Travie-

so), de las Monjas (San Bernardo), de la Carrera (Cano), del Sol (Lentini), de Alfonso XIII (General Franco y luego Primero de Mayo), etc.

Dentro de los personajes destacados en la vida cultural y artística de la ciudad, debemos reseñar como residentes en Triana los nombres del literato universal Benito Pérez Galdós y del poeta Tomás Morales, ambos vecinos de las calles Cano y Pérez Galdós, respectivamente. Asimismo, no debemos dejar de referirnos a la imagen que algunos pintores canarios nos han legado de determinadas partes del barrio, como es el caso de Comas Quesada, Nicolás Massieu o Juan Betancor...



*Edificio racionalista
del Cabildo Insular
de Gran Canaria*

EL PRESENTE

El desarrollo lineal de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria ha hecho de Triana un barrio intermedio entre Vegueta y el moderno puerto, a pesar de ser, en sus orígenes, tan antiguo como aquel viejo núcleo histórico.

Los límites tradicionales de Triana se han convertido con el paso de los años en vías de circunvalación hacia otras zonas de la urbe. Así, se ha modificado su comunicación con Vegueta tras la desaparición de los antiguos puentes “de Piedra” y “de Palo”, en favor de la autovía hacia el centro de la isla. En la linde con los Riscos, se trazó en el siglo pasado una vía (actual avenida Primero de Mayo). La vetusta muralla norte sucumbió a la delineación del Camino Nuevo, aún reconocido como tal (calle Bravo Murillo), que en el presente se ha mejorado con la construcción de túneles para agilizar el tráfico rodado hacia los sectores de la ciudad alta. En su vertiente marítima, la autovía puerto-sur, ganada al mar, cierra el conjunto.

En el plano constructivo, conviven armónicamente la arquitectura “histórica” y la moderna, pero siempre dentro de los parámetros innovadores que la definen en la zona. La

proyección de espacios abiertos en el siglo XIX para disfrute de los ciudadanos, como la actual **Alameda de Colón** o la **plaza Cairasco**, ha posibilitado la creación de uno de los entornos más emblemáticos de la ciudad, subrayando la importancia de edificios tan significativos como la iglesia de **San Francisco** o el **Gabinete Literario**. Del mismo modo, lo tradicional y lo moderno encuentran equilibrio en el recinto del **parque de San Telmo**, con su homónima ermita -ahora Parroquia de **San Bernardo**-, el **Gobierno Militar** y el kiosco modernista.



Gabinete Literario

La calle **Mayor de Triana**, la más popular del barrio, ofrece en su recorrido un

variado y rico repertorio de manifestaciones arquitectónicas, testigo de la evolución del comercio a lo largo del tiempo. El resultado de este patrimonio es la adopción de la fachada como escaparate del status social de una burguesía eminentemente mercantil, que fragua sus negocios en esta amplia vía. En la actualidad, aún es posible seguir esta trayectoria gracias a la conservación de determinados elementos tipológicos propios de distintos lenguajes artísticos, desde el arco conopial tardogótico (localizado en el n° 39) hasta componentes propios del historicismo, eclecticismo o modernismo. Esta última corriente ha quedado patente en la ornamentación de varios frontis en forma de decorativas líneas sinuosas, guirnaldas y motivos vegetales diversos, como puede apreciarse en el edificio **Rodríguez** (Triana, n°82). El gusto de otros propietarios se decantó por la corriente eclectista, caracterizada por la interacción de distintos lenguajes arquitectónicos, como es palpable en la sede principal de la **Caja Insular de Ahorros de Canarias**.

Hoy en día, la conservación de estos inmuebles es posible gracias al espíritu emprendedor de sus vecinos y al auge comercial que sigue definiendo la función primordial de la calle.

Fuera de la Calle Mayor podemos encontrarnos también con ejemplos de edificacio-



Casa realizada para D. Blás Rodríguez Suárez con el reloj de la antigua joyería Pflügger en la Calle Triana.

nes realizadas siguiendo el lenguaje racionalista, como es el caso de dos claros exponentes situados en la calle Bravo Murillo: el **Hotel Parque** y el **Cabildo Insular de Gran Canaria** (Miguel Martín-Fernández de la Torre). Este último considerado como una de las mejores construcciones españolas en su género, por su fidelidad a los postulados racionalistas de búsqueda de la pureza en las líneas y en las formas.

Tras un proceso social, económico y cultural, Triana ha llegado a ser paradigma de una comunidad con identidad propia, siendo la

arquitectura, entre otros elementos, el testimonio tangible de estos referentes del pasado.

La calle **Mayor de Triana** es el área comercial por excelencia del barrio, que en la actualidad se ha extendido hacia las zonas adyacentes a la misma. El paso de los siglos, lejos de borrar su espíritu negociante, ha fomentado y diversificado las actividades del sector terciario. Su peatonalización ha sido un acierto que ha redundado en la comodidad del potencial comprador, pero también en la práctica del ocio y disfrute del paseo gracias a la dotación de un mobiliario urbano específico, como bancos, farolas, macetones, papeleras,..., fomentando su aire festivo y convirtiéndose en escenario de la vida social. Un considerable número de transeúntes circula diariamente por esta zona, avalando la estampa más familiar y añeja de la misma.

La competencia de las grandes superficies comerciales, que en los últimos años se han instalado en Las Palmas de Gran Canaria creando nuevos focos de atracción al consumo, ha supuesto un revulsivo para la vitalidad del entrañable barrio trianero. “Renovarse o morir”, ha sido el lema de los pequeños comerciantes dispuestos a mantener a flote sus tradicionales negocios. Su oferta se amplía con todos los medios a su alcance, bien modernizando los

establecimientos, o decorando atractivamente los escaparates o mejorando la calidad de la oferta. En este sentido, las últimas iniciativas apuestan por enfoques innovadores en el sector de la moda y complementos, con la instalación de selectas boutiques y tiendas especializadas para jóvenes.

Aunque la actividad comercial es la imperante en Triana, no se ha descuidado la potenciación de labores culturales en el barrio.



Biblioteca Insular y monumento conmemorativo a Ambrosio Hurtado de Mendoza

Centros como la **Biblioteca Insular**, con programas de dinamización de la lectura y con

amplios horarios, atrae a esta institución a un heterogéneo grupo de usuarios de todas las edades. Asimismo, en el **CICCA** (Centro de Iniciativas de la Caja de Ahorros de Canarias) se dan cita nuevas tendencias artísticas y sociales. Todo ello permite que prevalezca la inquietud de los conciudadanos hacia otras alternativas. Por ejemplo, el **CIC** (Centro Insular de Cultura) ofrece diferentes opciones a creadores y público, con proyecciones, teatro, debates, talleres de formación,... En la misma línea, la **Casa-Museo Pérez Galdós**, con su excepcional biblioteca, es foro de encuentros y tertulias. El **teatro Pérez Galdós** permite al ciudadano disfrutar de temporadas de música de difusión internacional como los Festivales de Música de Canarias, de Opera y de Zarzuela, conciertos semanales desde octubre a junio a cargo de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, además de eventos institucionales y sociales de carácter ocasional.

Por su parte, la calle Mayor de Triana, debido a su capacidad de adaptación, es receptora de una amplia gama de propuestas culturales, de carácter escenográfico, musical (a cargo de la Banda Municipal de Las Palmas de Gran Canaria), o llegada la primavera, se convierte en marco de la Feria del Libro.

Las actividades que se desarrollan durante fechas puntuales tienen un matiz más

acorde con el ambiente. Durante la Semana Santa, las principales vías del barrio se transforman en singulares caminos procesionales. La ermita de San Telmo abre los actos religiosos con la salida a la calle del popular paso de “la Burrita” el Domingo de Ramos por la mañana. Por su parte, la iglesia de San Francisco también contribuye al esplendor de la Semana Grande en Las Palmas de Gran Canaria con la participación en el magno cortejo que tiene lugar en la tarde del Viernes Santo. La Alameda de Colón puede servir tanto para eventos conmemorativos del descubrimiento americano como para recinto de actos carnavales. Por último, la llegada de la Navidad transforma todo el sector trianero con la realización de belenes en escaparates y asociaciones, ambientación lumínica y ornamental de las vías, así como la actuación de grupos espontáneos que amenizan a los transeúntes con sus villancicos. El éxito de los últimos años ha atraído a muchas personas al lugar, especialmente la madrugada del Día de Reyes, convirtiendo ya en cita obligatoria la aglomeración incondicional de gente en el callejón de “las Lagunetas” para departir y festejar, en cierta manera, el final de las agotadoras compras navideñas.

■ Itinerarios para “descubrir” Triana

El acceso al barrio comercial de Triana, desde Vegueta, se realizaba, en otro tiempo, a través del barranco Guinguada, franqueando los conocidos **puentes “de Piedra”** (Verdugo) y **“de Palo”** (López Botas). Por este último, ubicado en los alrededores del Mercado, se pasaba directamente a Triana. Fue remodelado a finales del pasado siglo siguiendo un proyecto del arquitecto Laureano Arroyo, que comprendía la instalación de cuatro kioscos, instalados con fines comerciales, desgraciadamente desaparecidos en nuestros días.

Como ya indicábamos, en el inicio de la década de los 70 el Guinguada fue sepultado para trazar en su cauce la actual carretera de acceso al centro de la isla. Atravesando aquélla podemos contemplar el majestuoso edificio del **teatro Pérez Galdós**, cuyo emplazamiento fue criticado por el novelista Pérez Galdós por su cercanía al mar aunque, paradójicamente, acabaría llevando su propio nombre. El antiguo coliseo de Las Palmas de Gran Canaria se denominaba **teatro Cairasco**; tuvo que ser sustituido por otro de mayor envergadura cuyo proceso de construcción se empezó a gestar desde 1862. El diseño fue realizado por el arquitecto Francisco Jareño, de cuyas trazas

únicamente se conserva la parte exterior ya que en el primer tercio del siglo XX se incendió, dirigiendo la reconstrucción el arquitecto Miguel Martín-Fernández de la Torre. En su interior destacamos la espléndida decoración llevada a cabo por su hermano Néstor, patente especialmente en las pinturas que aparecen sobre el escenario y en el salón dedicado al músico Camile Saint-Saëns. Delante del Teatro se sitúa una escultura de este compositor realizada por Borges Linares en 1987 y colocada en su actual emplazamiento en el año 1993.

Por la calle que recuerda al músico Benito Lentini accedemos a la **Plaza Hurtado de Mendoza**, en otras épocas denominada “Plaza del Príncipe Alfonso”, “de la Democracia”, “Plazuela del Puente” y “de las Ranas”, nombre éste último puesto a colación de la remodelación que llevó a cabo el facultativo Fernando Navarro en 1922. La vieja Plazuela fue centro de tertulias como la del poeta Alonso Quesada. En ella aún se pueden contemplar dos kioscos de madera, de color verde y cubierta cupuliforme, diseñados en los albores del siglo XX por el arquitecto anteriormente reseñado.

Las reformas planteadas en la Plazuela se debieron a la localización en la misma del monumento de mármol -importado de Génova- dedicado al que fuera alcalde de la ciudad y

diputado Ambrosio Hurtado de Mendoza (1923). Está compuesto por una fuente y una figura femenina pudiéndose percibir el rostro del citado personaje en el interior de un medallón.

Sin movernos de la zona que nos ocupa descubrimos la actual **Biblioteca Insular**, sita en un inmueble de gusto eclectista, proyectado en 1898 según trazas de Fernando Navarro. En su origen fue diseñado como sede del Círculo Mercantil, aunque esta entidad no llegó a ocuparlo realmente ya que en 1904 se instaló en sus dependencias la Compañía de Almacenes Generales de Depósitos. Posteriormente pasó a manos del Banco Hispano Americano, tras las pertinentes intervenciones acometidas a lo largo del tiempo, entre otros facultativos, por Rafael Massanet, Miguel Martín-Fernández de la Torre y Manuel de la Peña. En 1986, tras la adquisición del histórico edificio por el Cabildo Insular de Gran Canaria, fue rehabilitado por José Luis Gago Vaquero para albergar la Biblioteca Insular. Contiene un importante fondo bibliográfico producto tanto de adquisiciones propias de temática varia, como de donaciones procedentes de bibliotecas particulares (fondo Ballesteros, Alonso Quesada, Fernando González,...). Enfrente de la Biblioteca contemplamos la larga fachada del que fuera **Hotel Monopol**, edificio desgraciadamente vaciado

con el fin de utilizarlo con fines recreativos y comerciales.

En uno de los extremos de la Plaza Hurtado de Mendoza, con esquinas a las calles Muro y Remedios, se emplaza una vistosa y



*Casa que perteneció a
Dña. Úrsula Quintana Llarena*

original mansión decimonónica proyectada por Ponce de León para doña **Ursula Quintana y Llarena**. Dicha edificación está estructurada en torno a un gran arco triunfal emplazado en el cuerpo central de la fachada.

A la entrada de la zona denominada antiguamente el Terrero (en relación con las luchadas que en ella se realizaban) se ubica el austero edificio dieciochesco de dos plantas que ocupara en tiempos históricos la **farmacia Vernetta**. Del mismo sólo se conserva la fachada, tras el vaciado al que fue sometido

después de haberse visto afectado por las llamas de un fatal incendio en épocas recientes.

Muy cerca de este edificio, enfrente de la Casa Llarena, se ubica la remozada sede de las actividades culturales de la Caja de Ahorros de Canarias (**CICCA**). Levantado por Ponce de León para la familia Castillo Olivares en 1859, fue utilizado como hotel bajo los nombres de “Negresco”, primero, y “Cairasco” después.

La vieja **Alameda** (hoy **de Colón**), fue concebida con caracteres románticos, sirviendo de paseo público para los ciudadanos de Las Palmas de Gran Canaria. Para conservarla se delimitó con un enverjado su estructura rectangular, accediéndose a la misma a través de una elegante portada (Ponce de León, 1847) constituida por 4 pares de clásicas columnas. La misma se erigía sobre el lugar donde se alzara la puerta del derruido cenobio de Santa Clara, desapareciendo de su emplazamiento en 1925 con las reformas efectuadas en la Alameda.

En 1892, con motivo del cuarto centenario del descubrimiento americano, se levantó un **Monumento** de mármol de Carrara a **Cristóbal Colón**. En forma de busto, se yergue sobre una columna octogonal, siendo su autor el italiano Paolo Triscornia.

Detrás del homenaje que le tributara la ciudad al descubridor de América se yergue la iglesia de **San Francisco** sobre el antiguo convento franciscano. Consta de tres naves separadas por arquerías, guardando en sus distintos altares espléndidas obras artísticas como las de: “El Señor de la Humildad y Paciencia” (S. XVI), “San Felipe Neri” (Calderón de la Barca, S. XVIII), la “Virgen de la Soledad” (de la Portería, S. XVII), “El Señor del Huerto” (Luján Pérez), la pintura de “El Niño Enfermero” (S. XVII), etc. En el presbiterio destacan las pinturas alusivas a “El Monte Calvario” de José Arencibia Gil (1961).

El **Gabinete Literario** se emplaza sobre el solar del antiguo coliseo Cairasco. La Sociedad, fundada en 1844, va a tener una gran importancia en la vida cultural de la población de Las Palmas de Gran Canaria. Entre sus aportaciones para el desarrollo de esta ciudad destacamos la creación de un colegio de enseñanzas primaria y secundaria, que más adelante se va a llamar **de San Agustín**; la creación de una Sociedad de Seguros Mutuos que será antecedente de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Las Palmas; la gestación de la Sociedad Filarmónica de la ciudad, así como de dos academias artísticas. La fachada principal obedece a las reformas que tuvieron lugar entre 1919-20 a cargo de los facultativos Fernando

Navarro y Rafael Massanet. En cuanto a su construcción, el frontis trasero y los laterales se corresponden con el año 1901. Podemos apreciar una heterogeneidad y originalidad en cuanto a la concepción estilística del Gabinete Literario, en donde se combinan el eclecticismo con el modernismo y con determinados elementos propios del lenguaje historicista. En su interior brilla con luz propia el “Gran Salón”, llamado “de Baile”, trabajando en su decoración los artistas Manuel González Méndez y Antonio Fillol. El primero realizó tres lienzos con temas mitológicos, localizados en el techo, mientras que el segundo ornamentó los testeros laterales con temas de sabor romántico.

Delante del Gabinete Literario se extiende la **plaza** dedicada al eximio poeta **Bartolomé Cairasco de Figueroa** (1583-1610) en donde se alza un **Monumento** que le rinde público homenaje. Sobre un pedestal proyectado por el arquitecto José Antonio López Echegarreta, en la década de los setenta del pasado siglo, se encuentra un busto del canónigo-literato según proyecto de 1894 de Paolo Tricornia. Sustituye a otra escultura anterior del canario Rafael Bello que se estropeó debido a estar realizada en yeso.

En el número 4 de la plaza que nos ocupa hallamos el viejo **Hotel Madrid** (1910). En el cuerpo central de su fachada destaca un

balcón corrido de forja. Recientemente ha sido remodelado por el Gobierno de Canarias (1994), efectuándose en la actualidad reformas en su interior. Como dato anecdótico indicaremos que en la habitación nº3 durmió el general Francisco Franco la noche del 17 de julio de 1936, horas antes de pronunciarse el alzamiento que dió lugar a la contienda civil española.

Atravesando la calle Malteses (que debe su nombre a la existencia de comerciantes procedentes de esta isla mediterránea), pasamos a la de Cano localizando en el número 6 de dicha vía la **Casa-Museo Pérez Galdós**. El insigne novelista residió en este inmueble desde 1843 hasta 1862, año en que marchó a estudiar a Madrid. Desde 1964 funciona como museo, momento en que fue adquirido por el Cabildo Insular de Gran Canaria. Su principal función es la de conservar y difundir el legado galdosiano, conjuntamente con la labor en pro del fomento del estudio e investigación referidos a la obra de este literato. En sus dependencias encontramos mobiliario procedente de las distintas casas de Benito Pérez Galdós (Madrid y Santander), amén de su valiosa biblioteca y objetos personales. La institución museística cuenta, además, con fondos bibliográficos de carácter general referidos, primordialmente, a narrativa de los siglos XIX y XX en lengua española, y a estudios vincula-

dos a los temas que versan sobre Galdós. Periódicamente convoca el Congreso Internacional Galdosiano.

Desandando una parte del camino realizado, volviendo nuevamente a Malteses, accedemos a la populosa calle **Mayor de Triana**, arteria principal del barrio al que da su nombre. A modo de avenida, se extiende paralelamente a la antigua calle de La Marina. En esta vía se concentra un gran número de establecimientos comerciales que ocupan las plantas bajas de las edificaciones, siendo muchas de ellas de gran valor histórico-artístico. En este sentido llamamos la atención de los inmuebles siguientes:

nº 35. Casa realizada para **Don Blas Rodríguez Suárez** (Manuel Ponce de León, 1868), de gusto ecléctico.

nº 61. **Casa Cardoso** (Francisco de la Torre, 1878) bajo pautas clasicistas.

nº 65. “**Palacio de los Juguetes**” (Realizado para la familia Lleó por Fernando Navarro, 1905), de trazas modernistas.

nº 76. **Casa para D. Manuel Apolinario**, (Fernando Navarro), diseñada en lenguaje modernista.

nº 78. **Casa** proyectada con criterios “**neohambristas**” con los clásicos arcos de herradura y mocárabes en la parte superior del inmueble (Laureano Arroyo, 1908).

nº 80. **Casa para D. Agustín Melián** (Laureano Arroyo, 1908), según diseño modernista.

nº 82. **Casa de D. Teófilo Rodríguez** (actual joyería “Esmeralda”, 1907), de trazas modernistas.

nº 89. **Caja Insular de Ahorros de Canarias** (Pelayo López, 1916), en lenguaje ecléctico.

nº 101. **Casa Negrín** (Laureano Arroyo, 1902) siguiendo criterios eclectistas.

nº 140. **Edificio de la Unión y el Fénix** (Secundino Zuazo, 1947).

Antes de finalizar este paseo por la calle de Triana llamamos la atención del transeúnte acerca del **águila** instalada en un inmueble esquina a Travieso. Fue realizada por Antonio Cabrera Marrero en 1928. Se la encargó la madre de los hermanos Ezquerro, propietarios de una afamada sombrerería “El Águila”, ubicada sobre el solar en donde hoy se alza el establecimiento comercial en el que se localiza este animal, identificado tradicionalmente con la imagen trianera. En clara alusión al género que se despachaba en la vieja tienda, el ave llevaba un sombrero en su pico que hoy en día ha desaparecido. No obstante, este último podíamos contemplarlo cuando aquélla fue colo-

cada en el edificio, en febrero de 1994, tras haberse sometido a un proceso de restauración por el deterioro en que se encontraba debido al



*Águila de la
antigua
sombrerería 'El
Águila' en la Calle
Mayor de Triana.*

paso de los años. También se ha convertido en un símbolo de esta vía, el reloj que desde 1912 fue colocado en la joyería alemana de Juan Pflüger. En épocas pasadas servía para regir el horario comercial de la zona, y aún en nuestros días, continúa avisando a los transeúntes el paso del tiempo.

Al término de la Calle Mayor se emplaza el **Parque de San Telmo**, denominado antiguamente “de Cervantes”. En esta amplia zona de esparcimiento destacamos dos coquetos **kioscos** comerciales, recientemente restaurados. El más significativo, proyectado en 1923

por Rafael Massanet, de corte **modernista**, está ubicado en el lado noroeste del parque. Su planta es octogonal, estando coronado por una airosa cubierta cupuliforme. Se encuentra recubierto por azulejos de cerámica procedentes de Manises. En la ornamentación de este vistoso kiosco aparecen realizados, sobre un fondo azul claro, elementos de carácter frutal (plátanos, limones, piñas).

En cuanto al otro kiosco al que hacíamos referencia anteriormente, está emplazado en la parte sur del parque de San Telmo, cerca de la ermita que le da nombre. También presenta una planta poligonal, rematándose con una cúpula ligeramente apuntada. Su construcción obedece a un diseño del arquitecto Laforet de 1927.

Mencionaremos, por último, dentro de la arquitectura mobiliaria urbana del parque que nos ocupa, la existencia del antiguo **kiosco de la música** (Massanet, 1927). De trazado octogonal, albergaba un café en las dependencias inferiores del mismo. Actualmente ha desaparecido para ser reemplazado por otro proyectado en 1992 por los facultativos Flora Pescador y Angel Casas.

La actual **ermita de San Telmo** data de fines del siglo XVII, sustituyendo a otra anterior del XVI, destruída por el ataque pirático

de Van der Does de 1599. Su construcción fue auspiciada por la “Confraternidad de Mareantes de San Pedro González Telmo”. De una única nave, lo que más llama la atención son los bellos artesonados de raíz mudéjar. En el dieciochesco retablo del altar mayor se ubica una espléndida escultura barroca que representa a la Inmaculada, atribuida a Duque Cornejo.



*Ermita
de San Telmo.*

En la antigua explanada del viejo muelle de la ciudad, mirando al mar, estuvo ubicada una estatua sedente de Pérez Galdós, realizada en granito de Fuerteventura por Victorio Macho en el año 1926. Inaugurada en 1930, tuvo que ser retirada a finales de la década de los sesenta debido al deterioro que estaba sufriendo por su cercanía al litoral marítimo. En la actualidad puede contemplarse delante de las Casas Consistoriales de la plaza de Santa Ana.

Enfrente del parque de San Telmo descubrimos el clásico y sobrio edificio del **Gobierno Militar**, construido bajo el mandato del general Weyler con el fin de servir de residencia a los gobernadores militares y a los comandantes que visitaran la isla. Fue proyectado por el teniente comandante de ingenieros José de Lezcano Mújica Acosta. La primera piedra se puso en 1881, aunque la construcción se dilató hasta mediados de la década de los 90.

En una zona perteneciente al ensanche de Las Palmas de G.C., en la confluencia de las calles Bravo Murillo y Pérez Galdós, se yergue el edificio del **Cabildo Insular de Gran Canaria**. Su trazado obedece a un proyecto de Miguel Martín-Fernández de la Torre de 1929, aunque éste continuó trabajando en el mismo hasta los inicios de los años 30. Su construcción culmina en 1942, debido a los problemas derivados de la contienda civil española. En su concepción están presentes los elementos propios del léxico racionalista tales como pilares cúbicos, barandillas tubulares, ventanas esquinadas y continuas, carpintería de hierro,... Actualmente, se está barajando la idea de llevar a cabo la ampliación del emblemático edificio del Cabildo grancanario, en base a un proyecto del prestigioso arquitecto Alejandro de la Sota.

Nuestro recorrido por el barrio trianero finaliza en la calle Pérez Galdós. En esta vía

llaman la atención el Centro Insular de Cultura, la iglesia de los franciscanos y la “Casa Rodríguez-Quetgles”. El **Centro Insular de Cultura (CIC)**, inaugurado en 1987, ocupa las dependencias del antiguo templo y asilo de las Hermanitas de los Desamparados (Laureano Arroyo). Desarrolla toda una serie de variadas actividades culturales y creativas. Cuenta, fundamentalmente, con una biblioteca y centro de documentación, salas de exposiciones, de espectáculos, de proyección de películas y videos, así como diversos talleres de investigación.

En la esquina de la calle que nos ocupa con Perdomo se enclava la **iglesia conventual de los padres franciscanos**, diseñada por Rafael Massanet en 1945. La escultura de San Antonio que remata el frontis de la fachada es obra del escultor Martín Chirino. Justo al lado de este templo, encontramos la ecléctica “**Casa Rodríguez-Quetgles**” que, primeramente fue vivienda particular, posteriormente albergó el Conservatorio Municipal Superior de Música de Las Palmas, encontrándose en la actualidad en vías de restauración a cargo de la Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.

¿FUTURO?: EL MAÑANA...

Triana hay que entenderla en su conjunto, como zona comercial pero también como centro histórico. El barrio avanza acorde con las nuevas perspectivas. Atender a las deficiencias que presenta potenciando los elementos que la definen, deben ser sus armas de progreso.

Es conveniente seguir fomentando el espíritu mercantil que define su idiosincrasia, facilitando la inversión y el desarrollo de iniciativas económicas, que permitan a la zona mantener la primacía en el sector, generando puestos de trabajo.

En cuanto al patrimonio edificado, es necesario acogerse al **Plan Especial de Protección y Reforma Interior Vegueta-Triana** aprobado por el Ayuntamiento en 1985, para evitar negligencias, especialmente en el plano constructivo, con la desaparición de edificios y el alzado de otros que no armonizan con la imagen de sus calles. Además, hay que evitar en lo posible la incorporación de anuncios publicitarios desproporcionados que distorsionan la visión de las fachadas.

Potenciar las actividades culturales, hoy en día, en la zona, no es una quimera. Existen

proyectos de reafirmación de sus referentes históricos que permitirán al vecino y a la ciudadanía aprovechar mejor las variadas propuestas de ocio. Actualmente se estudia la remodelación del teatro Pérez Galdós, al que se proyecta enmarcar en un espacio propio con la recuperación de la plaza Stagno y, por consiguiente, con el traslado de la terminal de Guaguas Municipales y de la estación gasolinera. Además, se estudia la posibilidad de hacer desaparecer el scalextric, con lo que el Teatro y todo su entorno ganaría en protagonismo y visibilidad. Del mismo modo, se propone una modernización del interior del coliseo. En otro ámbito espacial es urgente llevar a cabo un plan de actuación para recuperar el entorno del parque de San Telmo, uno de los recintos cívicos más representativos de la ciudad. Ha sido loable la restauración y puesta en funcionamiento del kiosco modernista, auténtica joya arquitectónica de la urbe. Sería también conveniente la necesidad de aunar criterios entre vecinos y organismos competentes en la materia, a fin de recuperar, en su caso, el antiguo kiosco de la música, o bien culminar las obras del que ya se ha iniciado, siempre acorde con la estética del lugar. De la

misma manera, sería de agradecer la recuperación del tradicional Belén que antiguamente se colocaba en el parque de San Telmo.

El asociacionismo ha sido y es el motor que impulsa Triana hacia el futuro. La **Asociación de Vecinos Triana-San Telmo** y la **Asociación Zona Comercial Triana**, con fines comunes, pretenden dinamizar y revitalizar el barrio, siempre en liza con otros sectores económicos de Las Palmas de Gran Canaria.

Como ciudadanos implicados en la vida del barrio trianero, nos corresponde la tarea de conocerlo en sus diversos aspectos para divulgar sus valores histórico-artísticos y culturales, permitiendo la pervivencia de su tradicional carisma comercial, y así compartir protagonismo con otras zonas de la ciudad.

*“La calle de Triana en la copiosa
visión de su esplendor continental:
ancha, moderna, rica y laboriosa,
arteria aorta de la capital...”*

(Tomás Morales: **Poemas
de la ciudad comercial**. 1908)

PRINCIPALES FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA UTILIZADAS

INFORMACIÓN ORAL.

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE LAS PALMAS.

MUSEO CANARIO (Hemeroteca).

ALEMANY ORELLA, L. y GARCÍA MÁRQUEZ, F.: Plan Especial de Protección y Reforma Interior de Vegueta-Triana, Las Palmas de Gran Canaria, 1985.

ALZOLA, J.M.: La Semana Santa de Las Palmas, Madrid, 1989.

ALZOLA, J.M.: La Iglesia de San Francisco de Asís de Las Palmas, Las Palmas de Gran Canaria, 1986.

ARANDA MENDÍAZ; M.: Gabinete Literario. Arte e historia, Las Palmas de Gran Canaria, 1994.

CÁCERES MORALES, E.: La formación urbana de Las Palmas, Departamento de Urbanística de la ETSALP, Materiales de Trabajo, nº 5, s.a.

FRAGA GONZÁLEZ, M^a del C.: "Las plazas de Las Palmas" en III Coloquio de Historia Canario-Americana, t. II. Las Palmas de Gran Canaria, 1980, pp.: 297-316.

GAGO VAQUERO, J. L.: La Nueva Biblioteca Insular. Notas para la historia de 90 años de proyectos en un edificio, Las Palmas de Gran Canaria, 1987.

GALANTE GÓMEZ, F.: El ideal clásico en la arquitectura canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1989.

HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, A. S.: Kioscos: Comercio y Turismo en Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1988.

HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, A. S.: Triana. Zona Comercial Histórica, Las Palmas de Gran Canaria, 1992.

HERNÁNDEZ SOCORRO, M^a de los R.: Manuel Ponce de León y la arquitectura de Las Palmas en el siglo XIX, Las Palmas de Gran Canaria, 1992.

HERRERA PIQUÉ, A.: Las Palmas de Gran Canaria, 2 tomos, Madrid, 1984.

LÓPEZ ENRÍQUEZ, J. A.: “La ermita de San Telmo de Las Palmas”, en Aguayro, nº 130, Las Palmas de Gran Canaria, 1981, pp.: 17-22.

LÓPEZ GARCÍA, J. S.: “Los centros históricos”, en Geografía de Canarias, t.I, nº 29. Editorial Prensa Ibérica. 1993.

MARTÍN GALÁN, F.: La formación de Las Palmas: Ciudad y Puerto. Cinco siglos de evolución, Las Palmas de Gran Canaria, 1984.

NAVARRO RUIZ, C.: Nomenclátor de calles y plazas de Las Palmas, 2 tomos, Las Palmas de Gran Canaria, 1940-43.

PÉREZ PARRILLA, S. T.: “Arquitectura y ciudad histórica. El barrio de Triana: la arquitectura histórica”, en El Cabildo Insular y la ciudad racionalista, Las Palmas de Gran Canaria, 1987.

QUESADA ACOSTA, A. M.: “Evolución de la estatuaría civil en Las Palmas de Gran Canaria: siglos XIX y XX”, en Actas del VIII Congreso Español de Historia del Arte, t.I, Mérida, 1992, pp.: 573-578.

QUESADA ACOSTA, A. M.: “La obra de Paolo Triscornia di Ferdinando en Gran Canaria”, en Homenaje al profesor Hernández Perera, Madrid, 1992, pp.: 585-594.

RAMÍREZ, F. y MELWANI, S.: “Zona Triana”, en La Provincia, 15-XII-1994, pp.:35-46.

RODRÍGUEZ DÍAZ DE QUINTANA, M.: Los arquitectos del siglo XIX, Las Palmas de Gran Canaria, 1978.

TORRE, C. de la: Las Canarias Orientales. Gran Canaria, Fuerteventura, Lanzarote. Barcelona, 1966.

V.V.A.A.: La ciudad de Las Palmas de Gran Canaria y la cultura modernista, Las Palmas de Gran Canaria, 1989.

COORDINACIÓN:

María de los Reyes Hernández Socorro.

TEXTO:

Amara M. Florido Castro.

María de los Reyes Hernández Socorro.

María José Otero Lojo.

Edilia Pérez Peñate.

Isabel M. Saavedra Robaina.

PLANO Y DIBUJOS:

María José Otero Lojo.

FOTOGRAFÍA:

Ana Teresa Florido Castro.

PORTADA:

Ermita de San Telmo (F. Ligtelyn)

Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria.

GESTIÓN:

Servicio de Documentación, Patrimonio Histórico.

MAQUETACIÓN

Area de Comunicación SIC

REALIZACIÓN GRÁFICA

Graphos Canarias, S.L.

RECORRIDO PROPUESTO

- 1 Teatro Pérez Galdós
- 2 Alameda y monumento a Colón
- 3 Gabinete Literario
- 4 Calle Mayor de Triana
- 5 Parque y Ermita de San Telmo. Quiosco Modernista
- 6 Cabildo Insular
- 7 Plaza de Hurtado de Mendoza
- 8 Casa Quintana y Llarena
- 9 Antigua farmacia Verneta
- 10 CICCA
- 11 Iglesia de San Francisco
- 12 Plaza Cairasco y Hotel Madrid
- 13 Casa Museo Pérez Galdós
- 14 Gobierno Militar
- 15 Centro Insular de Cultura
- 16 Iglesia de los Franciscanos
- 17 Casa Rodríguez Quetgles

BARRIO DE TRIANA



1. TEATRO PEREZ GALDOS



2. MONUMENTO A COLON



3. GABINETE LITERARIO



4. CASA RODRIGUEZ



5. QUIOSCO MODERNISTA



6. CABILDO INSULAR



Cabildo Insular de Gran Canaria
Servicio de Cultura
Patrimonio Histórico